

## Nuestras ediciones en el exterior

**Tú y Yo**, por Paul Gerald. — «El Convivio», la prestigiosa publicación que aparece en San José de Costa Rica, dirigida por el no menos prestigioso escritor J. García Monge, ha vuelto a hacerse acreedora de nuestra gratitud. En su última entrega, traducidos en versos castellanos por Roberto Brenes Mesén, trae «Tú y Yo», el célebre libro de Paul Gerald que, difundiendo en plena guerra, obtuvo un éxito inesperado de público, y que lleva agotadas 147 ediciones.

Roberto Brenes Mesén, autor de los libros de poesías: «Hacia Nuevos Umbrales», «Voces del Angelus», «Pastorales y Jacintos» y de otros no menos valiosos en prosa, ya es una garantía en cuanto a la fidelidad y honradez artística de la traducción; y así es, en efecto. Los versos de «Tú y Yo» aparecen con la misma sencillez de forma y claridad de concepto que labraron su celebridad en francés.

¡Curiosa celebridad, ciertamente! Cuando la tragedia guerrera más se cebaba en los angustiados corazones, cuando aquella inacabable guerra de trincheras aumentaba a diario el número de víctimas, y en todas las publicaciones sólo de terror y muerte se escribía, apareció este libro amoroso de Paul Gerald. Y halló eco. Se entró en los corazones angustiados de todos con sus versos sencillos que hablaban con frescura del tema eterno, traía la vida allí donde imperaba la muerte; y cuántas mujeres que tendrían al ser querido allá lejos, en las trincheras, habrán leído aquellos versos emocionadas, creyendo que era él quien les hablaba por ellos. Pues esta es la característica fundamental de este libro: el ser una cosa tan desnuda de literatura que habla el lenguaje de todos los días y dice cosas que todos los días se dirán los que bien se aman. Y con todo, hay allí estudios de instantes y sentimientos que están ahon-

### A mi madre

Oh dulce madre, si escuchar consigues  
en el vuelo armonioso de las brisas,  
como el rumor de un arpa  
pulsada por las manos de una ninfa,  
no te asombres, ni pienses que es el viento  
gimiendo en la cornisa...  
Son las notas más suaves  
de mi campestre lira,  
que llegan hasta ti con el perfume  
de frescas rosas y fragantes lilas!

Volará con amor hasta mi pueblo  
mi sonora rima  
y en sus alas ligeras  
te enviaré mis recuerdos, madre mía.

CARLOMAGNO ARAYA

(Envío del autor).

dados con certera psicología. Su autor es maestro en el análisis, y de ahí quizás su éxito: gustamos todos que se nos entre corazón adentro la poesía y que de allí arranque nuestros propios sentires y nos los muestre. Así es como nos gusta tomar el aroma de tales flores.

Bien ha hecho, pues, el señor Roberto Brenes Mesén de verter un tan fresco poema de amor al castellano; y muy bien ha hecho el señor J. García Monge de enriquecer su tesoro de «El Convivio» con esta joya de arte.

ERNESTO MORALES.

(Fray Mocho. Buenos Aires).

PAUL GERALD. **Tú y yo**. Dícelo en castellano R. Brenes Mesén. J. García Monge, Editor. San José de Costa Rica, C. A. 1922. 16<sup>o</sup>, 68 p.

**E**STE libro debe ser leído y meditado como los creyentes leen y meditan un devocionario. Como oraciones que expresaran las ansias, los amores, los anhelos humanos, llenos de pasión y fe, de entusiasmo y duda, de amor y desesperanza de dos enamorados. Porque eso son las poesías de *Tú y yo*: oraciones de amor dichas con un grande y absoluto recogimiento, con unción sencilla y religiosa. Es un libro de buen amor, la historia de dos amantes que piensan y sienten como todos los que aman y son movidos por algo más que por apetitos de la carne. En los amantes hay espíritu, cultura, dolor, frenesí, amor. Un día él siente la tristeza del pasado de ella, de los tiempos que han transcurrido sin su presencia, y dice:

¡Tu pasado! ¡tu pasado!  
porque también le tienes tú, pasado  
lleno de dichas y tal vez de pena.  
¡Pensar que está tu cabecita llena  
de antiguas alegrías,  
de lívidas zozobras,  
de sombras de tus días,

de múltiples visiones,  
en las cuales mi persona no se cuenta para nada!

Vuelve a decirme, amada,  
tus mismas narraciones  
cien veces repetidas.  
Aún no sé de memoria tus recuerdos.  
¡Ay! ¡cuánta oscuridad, cuánto misterio  
detrás de esos tus ojos!

Otra vez el poeta hace a la amada la reflexión de que pudieron no haberse encontrado en la vida. Y piensa en el peligro que corrió su dicha. Ahora es la duda que le atormenta, y pregunta a la adorada que si él fuera otro cómo lo amaría ella. Luego le dice que sus enojos frecuentes nacen de verse mucho, y que es necesario encontrarse menos... y termina pidiéndole que vaya mañana un poco más temprano. Y al final es la separación. El la despide. Solcito, le pregunta si ha olvidado algo, y le recomienda que se abrigue porque hace mucho frío. Recuerdan. «¡De suerte que entrarás en mi pasado!», exclama él. Pero llueve...

Con este tiempo no podrás partir.  
¡Quédate, pues, sí, vamos!  
Quédate. Trataremos de vivir  
mejor... Quién sabe si tal vez logramos  
que nuestros corazones  
vuelvan a hallar su encanto  
recordando las viejas emociones.

La vida sigue así su ininterrumpido florecer de amor y esperanza para los enamorados.

El señor Brenes Mesén ha hecho una bella traducción de las emotivas poesías de Gerald, en las que ha sabido mantener el perfume original, que deja traslucir en su castellano correcto y armonioso.

ENRIQUE GAY CALBÓ

Cuba Contemporánea. Habana).

### Los "Cuentos germánicos"

**H**AY un esfuerzo de arte que ha pasado inadvertido casi para las gentes de letras del país y para todos aquellos que se preocupan de las labores intelectuales.

Se trata de los «Cuentos germáni-



Para mal estar, pesadez de estómago,  
acidez y dolores de cabeza, debidos a  
digestión pesada, tome

## DIGESTOIDES

Pídalas en todas las boticas



cos», traducción hecha del inglés por Carlos Durán h. en 1920.

Son narraciones que como lo dice el traductor en su prólogo, pertenecen al género literario de Andersen y los Grimm. Son cuentos de encantamiento que llevan la imaginación a vagar por los misteriosos senderos de la Selva Negra y por las sinuosas y escarpadas riberas del Rhin.

La fantasía juvenil y sedienta de maravillas encuentra en estas páginas un buen abrevadero: hay allí, castillos malditos en ruinas, enanos, ondinas comadreras que gustan de tomar su rruca e ir a hilar en las chozas de los leñadores, idilios de zagales y sirenas, etc.

La traducción está hecha con cariñoso empeño y los relatos pasan ligeros por la imaginación como una pequeña bandada de mariposas de un mismo tamaño y color.

Contiene el folleto los siguientes cuentos: «Burkard Keller», «La Novia del Castillo Misterioso», «La Tribuna del Angel y la Tribuna del Diablo», «El Lago de Mummel», «La Sirena del Lago Encantado», «Las Rocas».

CARMEN LIRA

(Envío de la autora).

## Matasanos

QUÉ buena es esta fruta! ¡Qué grato es ir metiendo, con cuidado, el cuchillo, para quitarles la bien adherida piel suave de un amarillo verdoso, a estas pomas apretadas y llenas! ¡Con qué deleite se hunden los dientes en

su carne abundante y fresca y tierna y aromada!

La boca pura se estremece. El paladar sencillo y casto siente, como en las comuniones de ritual, una gozosa humildad mística. He aquí que la tierra, como Cristo, ha dicho: esta es mi carne...

Señor, ¡si todo es sangre tuya, si todo es carne tuya, el jugo de esta fruta como el de la uva, la carne de esta fruta como la del trigo!

Con el olor a alcanfor y, más que a alcanfor, a miel blanca, estos matasanos maduros, no sé que otro recuerdo me ha venido ahora. Será tal vez el de un corral o el de un árbol; o bien el de un árbol grande y viejo en el corral de una finca que ví hace mucho. ¡Un árbol viejo! ¡Un árbol cargado de estos frutos! La última cena bien pudo haber sido a la sombra de este árbol.

En ese corral había olor a vaho de terneros, a vaho de buey. Todo me viene en el recuerdo. Y había olor a estiercol. Estas cosas también son de El. ¿A qué otra cosa podía oler el Establo?

Buen abono, buenos frutos. Los de ese árbol, que comí de niña, debieron ser pesados y llenos y redondos; y han de haber tenido piel fina y lisa como éstos; y carne blanda y fresca y olorosa a alcanfor, y en el centro, como único material, dos pepitas recias, forradas en una película transparente con venas amarillas.

¿No has pensado tú que comías un aroma? ¿Alcanfor, mirra, incienso?

JULIA VAN SEVEREN

(Envío de la autora. San Salvador, El Salvador).

## LO QUE YO TENGO ES ROSAS

La juventud es himnos en los labios!  
¡Oh en el atril las músicas divinas  
y en el áureo vergel las mariposas!  
Hilvanar muselinas... muselinas!...  
¿Mi corazón? Yo lo que tengo es rosas!  
¿Versos? Yo tengo rosas sin espinas!

Yo fui a un país y su distancia ignoro.  
Era una noche y su recuerdo adoro!  
Un velo azul flotaba en los senderos...  
¡Yo fui una vez... era un jardín de oro  
y volví coronado de luceros!

Mármol de las blancuras más tranquilas  
pon en mis ojos luz si me perfilas...  
(El mármol es de los que han sido buenos!)  
Pon tu gran resplandor en mis pupilas...  
(El mármol es de los que han sido puros!)  
Amé lo tibio de unos hombros plenos,  
la flor de unos cabellos muy oscuros  
y la miel y el rocío de unos senos!

Quiero un jardín para olvidar mi pena!  
¿Otra pena? Le ofrezco mi desaire!  
¿Un nuevo amor? De lágrimas se moja!  
Pongo mi corazón sobre la arena...  
¿Recuerdos? Todos se los lleva el aire,  
y, entre tanto, la Vida se deshoja...

## UNDA Y FUENTES

El fué mi mejor amigo,  
más bueno, más grato y más fiel;  
pues en su casa encontré abrigo  
y en su patio corté un laurel.

¿Qué hará hoy? En verdad os digo  
que no he visto otro como aquel,  
así tan cordial como el trigo  
y tan puro como la miel.

Hoy, al pensarlo, mi cariño  
sale a su encuentro como un niño  
lleno de sonrisas la faz;

Soy un jardín bajo su planta;  
me aprieta un nudo la garganta  
y no puedo decirle más...

RAFAEL HELIODORO VALLE

Inéditos para el REPERTORIO AMERICANO del libro en prensa «El Anfora Sedienta».

# ¡Hagamos Patria!

Este es el grito de actualidad. Sí, hagamos Patria, pero no solamente con versos sonoros y discursos clamorosos.

Hagamos Patria, estimulando y protegiendo la agricultura y las industrias nacionales.

La empresa industrial *EL LABERINTO*, netamente costarricense, elabora telas y jabones que rivalizan con los productos similares extranjeros.

AYUDÉMOSLA, ESTIMULÉMOSLA  
**¡HAGAMOS PATRIA!**

Imprenta y Librería Alsina.—San José de Costa Rica